

Cuestiones básicas sobre esterilización y gestación

Saber responder correctamente a las preguntas de los propietarios en temas de esta relevancia y controversia es esencial para ofrecer un asesoramiento profesional por parte del auxiliar veterinario.

Vanessa Salguero Bernet
Myramar Animal Hospital,
Fuengirola, Málaga

El papel del auxiliar en los hospitales ha adquirido mucha importancia en los últimos tiempos: es la cara y la voz con las que se encuentran los clientes en primera línea, por lo que deben ser capaces de informar correctamente a los propietarios que les plantean sus dudas. El caso de la esterilización es un buen ejemplo de esto: “¿Es obligatorio esterilizar a la mascota? ¿Y si quiero que críe? ¿Qué peligros conlleva la operación? “¿Qué deben comer las hembras gestantes...?”. Estas son preguntas habituales en el centro. A través de un formato de pregunta-respuesta, a continuación se exponen algunas de las cuestiones con las que habitualmente se encuentran los auxiliares en su trabajo diario.

Por estos motivos, la castración nunca debería ser planteada de manera sistemática y rutinaria, son los propietarios los que deben decidir y aceptar dicho procedimiento una vez hayan sido correctamente informados de las ventajas e inconvenientes del mismo.

“¿A qué edad se recomienda la esterilización de las perras?”

La edad a la que se realiza la cirugía es determinante; muchos de los problemas de una castración prepúber, como la incontinencia urinaria en animales castrados menores de 3 meses, se pueden evitar realizando la cirugía, siempre que sea posible, cuando el animal haya alcanzado la madurez física.

Hay que informar al propietario días antes de la intervención de la necesidad de realizar un chequeo de salud con el fin de poder identificar la existencia de alguna enfermedad que pudiera complicar la anestesia y cirugía del animal.

“¿Hay que esterilizar a todas las hembras que no van a gestar? Me lo han recomendado por sus beneficios”

La esterilización conlleva una serie de beneficios para la salud de las mascotas, pero también puede implicar perjuicios que el veterinario debe analizar de manera individualizada antes de asesorar a los propietarios sobre la cirugía.

Factores como edad, raza, enfermedades (diabetes, alteraciones comportamentales), compromiso del propietario o el uso previsto para el animal se deberían tener en cuenta.

La castración temprana disminuye la probabilidad de padecer tumores mamarios. La posibilidad de aparición será menor si se realiza la castración a la hembra a una edad temprana, ya que la probabilidad aumenta con cada ciclo estral. No obstante, como ya se ha indicado en la primera pregunta, cada caso se debe individualizar y adaptar al animal en cuestión.



boyphare/shutterstock.com

“Voy a esterilizar a mi perra. ¿Es posible que aumente de peso?”

La tendencia al aumento de peso es debida al cambio hormonal. Se debe controlar su apetito con alimentos saciantes. Son animales con nuevas necesidades energéticas, lo que conlleva un cambio en su comportamiento o actividades diarias: tienden a jugar menos y a pasar más tiempo descansando. Por ello, es importante establecer un programa de control de peso corporal desde el mismo día de la intervención.

En el mercado existen piensos con una formulación que se ajusta a esta nueva situación.

“¿Cómo tengo que preparar a la perra para el día de la intervención?”

Hay que informar al propietario días antes de la intervención de la necesidad de realizar un chequeo de salud con el fin de poder identificar la existencia de alguna enfermedad que pudiera complicar la anestesia y cirugía del animal. El veterinario será el que decida qué tipo de pruebas hay que hacer: analíticas sanguíneas, ECG, radiografías, etc.

En cuanto a la preparación del preoperatorio, hay que hacer especial hincapié en el ayuno el mismo día de la intervención; este normalmente es de 12 horas de sólidos y 2 de líquidos, ya que la presencia de alimento en el estómago se relaciona con el aumento del riesgo de aspiración en caso de vómito durante la anestesia.

Se recomienda que se saque a la perra a miccionar y defecar, ya que hay animales que rehúsan hacerlo en un ambiente desconocido.

También hay que pedirle al propietario que bañe a su mascota si vive en un ambiente en el que esté en contacto con tierra, suciedad, etc. (campo, jardín...) y se asegure de que quede totalmente seco.

“¿Qué cuidados posoperatorios va a necesitar?”

En la mayoría de los hospitales los animales son dados de alta tras haber ingerido agua y comprobar que miccionan con normalidad, lo que demuestra la correcta hidratación y función renal. Una vez en casa, y durante las primeras horas, hay que mantenerlos en un lugar tranquilo y cálido para evitar el estrés y las hipotermias.

Se les debe proporcionar pequeñas cantidades de alimento y ver cómo lo toleran. Igualmente, hay que vigilar la herida quirúrgica periódicamente para asegurarse de que no hay hemorragias y realizar las limpiezas de la misma con antiséptico cada día.

Por lo general, estos animales se van a casa con collares isabelinos, que evitan la automutilación y complicaciones no deseadas como infecciones, dehiscencia de suturas, etc.

El propietario deberá administrar de forma correcta el tratamiento pautado para evitar dolor e infecciones que puedan incomodar al animal.

El reposo es importante; hay que evitar saltos y ejercicios prolongados durante al menos 14 días.



boyphare/shutterstock.com

“Quiero tener una camada. ¿Cuáles son las recomendaciones para que quede gestante?”

Se debe informar al propietario que sería conveniente realizar pruebas para comprobar su estado de salud antes de someterla a la reproducción.

Es necesario que estén libres de enfermedades como diabetes, displasias o enfermedad articular degenerativa, prolapsos de discos intervertebrales, etc. También deben estar correctamente desparasitadas y vacunadas.

Es importante que el propietario sepa las exigencias que supone una camada y las complicaciones de la gestación y el parto.

Los signos externos de proestro (celo) son la secreción sanguinolenta y el aumento del tamaño de la vulva. La mayoría ovula 10-15 días tras el inicio del proestro.

Para saber el momento óptimo de la monta se recurre a citología vaginal, progesterona plasmática, ecografías y endoscopias, aunque normalmente se calcula por los cambios en el comportamiento (aceptan al macho y retiran la cola), un cambio de la secreción vulvar de sanguinolenta a un color amarillo translúcido o transparente y la disminución de la inflamación vulvar.

Normalmente, se recomiendan 2-3 montas durante los cuatro siguientes días a la ovulación.

“Tengo una hembra preñada, ¿necesita revisiones veterinarias?”

Es aconsejable realizar revisiones sanitarias preparto. Se recomienda realizar la primera visita a las 3-4 semanas de la monta para el chequeo de la hembra y la confirmación de la gestación, mediante palpación abdominal y ecografía.

El veterinario puede ayudar a calcular la fecha aproximada del parto (la gestación de la perra es de 61-63 días). Los indicadores de que el parto es inminente son las alteraciones del comportamiento (jadeo, separación de otros animales, etc.), una disminución de la temperatura corporal de 38,5 a 36 o 37 °C, la bajada de la concentración plasmática de progesterona, etc.

Por último, se realizará una ecografía y una radiografía cuando la hembra está a término para calcular el número de cachorros y ver la posición exacta (7-10 días antes del parto), y revisar que todo evoluciona correctamente.

El entorno cálido es importante para los cachorros: la primera semana deben tener una temperatura ambiente de 26-28 °C.

“¿Cuál es la nutrición adecuada para la hembra gestante?”

Antes de la gestación, la hembra debe tener una condición corporal ideal. La mayoría de ellas ganan un 15-25 % de su peso corporal durante la gestación. Dado que el consumo del alimento puede reducirse por el tamaño del útero, puede ser necesario un alimento de densidad energética alta. Hay pocas dietas comerciales para gestación y lactación, por ello durante estos periodos se proporciona, frecuentemente, un buen alimento para cachorros, que deberá contener la cantidad suficiente de energía y proteína. La inclusión de aceites de pescado en la dieta de estas perras podría ayudar al desarrollo neurológico y retiniano de los fetos.

“Mi perra está de parto. ¿Qué necesidades tengo que cubrir en cada etapa?”

El parto se desarrolla en diferentes etapas que hay que conocer para saber cómo actuar correctamente. La primera puede durar entre 6 y 12 horas, algo más si la perra es primípara.

El animal puede manifestar signos como jadeos, temblores y, en ocasiones, vómitos. Además, las hembras tienden a recluirse, y es necesario respetar esta privacidad. No tienen por qué estar presentes todos los síntomas, y estos tampoco son constantes en todos los partos.

La segunda etapa viene marcada por la entrada del primer cachorro en la pelvis y una contracción uterina fuerte, que durará más o menos 30 minutos. Las contracciones son visibles y la hembra permanece tumbada sobre un lateral.

Puede existir un lapso entre cachorros de tres horas. Hay que remarcar que no deben pasar más de 24 horas entre el primer y el último cachorro.

La placenta se elimina generalmente entre 5-15 minutos tras cada cachorro; la perra se puede comer las placentas aunque no existe beneficio conocido.

La madre lame al cachorro vigorosamente para remover las membranas y favorecer la respiración; si no lo hace entre 1-3 minutos después de nacer, el propietario puede intervenir. La madre también se encarga de desgarrar los cordones umbilicales con los dientes. Si no lo hace, el propietario puede usar un hilo para ligar el cordón umbilical; se realizan dos nudos, el primero a 2,5 cm del cachorro y el segundo a unos milímetros del primero. Después se corta con tijeras y se desinfecta con tintura de yodo.

“¿Cuáles son los signos que indican que existe una complicación y hay que consultar al veterinario?”

Es posible que aparezcan complicaciones durante el parto. Las más habituales son las siguientes: una secreción vaginal negro-verdosa al final de la segunda etapa (la perra manifiesta un comportamiento de parto pero no existen contracciones efectivas); han pasado más de 61 días tras la monta; la temperatura es menor o igual a 37 °C; han transcurrido más de 24 horas desde la primera etapa y no ha salido ningún cachorro o más de tres horas desde el nacimiento del último y aún está la mayor parte de la camada en el interior del útero; una demora de entre 30-60 minutos entre la salida de cada cachorro con esfuerzo excesivo; el estado general de la hembra no es bueno, no realiza esfuerzos al notar contracciones abdominales, no se ocupa de los cachorros, demuestra decaimiento excesivo, fuertes temblores, etc.

Se ha comprobado que los aceites de pescado que contienen ácidos grasos omega-3 mejoran las posibilidades de adiestramiento de los cachorros.

“¿Cuáles son los cuidados de la madre y sus cachorros tras el parto?”

Tras el parto, lo habitual es que la madre se eche y limpie a todos sus cachorros y después beba y coma algo. Es normal que elimine algún coágulo de sangre.

Si la madre no se acicala tal vez necesite ayuda para la limpieza de la zona perineal para evitar que esté sucia y maloliente, sobre todo en las razas de pelo largo.

Es importante asegurarse de que todas las glándulas mamarias tienen un color normal y que no se endurezcan. La perra debe adaptarse al amamantamiento: se echa y permite que los cachorros lacten; está atenta pero no es sobreprotectora.

En cuanto a los cachorros, el entorno cálido es importante; la primera semana deben tener una temperatura ambiente de 26-28 °C. Hay que asegurarse de que hay suficiente leche para toda la camada. Los cachorros bien alimentados solo lloriquean durante un momento al

principio de la lactación (luchan por el mejor puesto), tienen el abdomen redondeado, blando y sin reacción de dolor a la palpación. Los cachorros lactan cada 2-4 horas y duermen la mayor parte del tiempo; hay que vigilar que el reflejo de succión esté presente. También es conveniente registrar toda secreción ocular o nasal, orinas con sangre o diarreas.

Si todo es normal no es necesario visitar al veterinario hasta las 6-8 semanas de vida para detectar anomalías congénitas o del desarrollo y para el inicio de los planes preventivos (vacunas, desparasitaciones, etc.).



boyphare/shutterstock.com

“¿Cuándo hay que destetar a los cachorros para minimizar problemas?”

El destete de los cachorros se realiza a la 5-6 semana de vida, en este momento ya han empezado a exteriorizar las piezas dentales y son capaces de alimentarse por sí mismos. A partir de este instante debe introducirse una alimentación adaptada a su edad.

La mayoría de alimentos comerciales para cachorros son más ricos en calorías que los de mantenimiento para perro adulto. Tras el destete, los cachorros deben ser alimentados para que logren una tasa de crecimiento óptima para el desarrollo de los huesos y mantenimiento de una condición corporal adecuada.

Un crecimiento demasiado rápido, sobre todo en razas grandes, aumenta el riesgo de trastornos musculoesqueléticos. Un cachorro con sobrepeso durante el crecimiento tiene más probabilidad de convertirse en un adulto con sobrepeso.

Los cachorros en crecimiento también requieren ácido graso omega-3 (DHA) para el desarrollo normal de neuronas, retina y estructura auditiva.

Se ha comprobado que los aceites de pescado que contienen ácidos grasos omega-3 mejoran las posibilidades de adiestramiento de los cachorros.

Los perros en crecimiento requieren más calcio y fósforo alimentarios que los adultos. No obstante, si se alimenta a los cachorros con piensos formulados correctamente no deben proporcionarse suplementos de estos minerales, sobre todo en razas grandes, puesto que ello podría dar lugar a alteraciones del desarrollo esquelético.

Desde las seis semanas a los seis meses los cachorros deben ser alimentados tres veces al día. Los perros de raza toy u otras razas pequeñas pueden desarrollar hipoglucemia si no se les alimenta al menos con esta frecuencia.

Bibliografía

- Endocrinología y Reproducción en Perro Y Gato. 3.ª Edición. Feldman y Nelson.
- Manual de medicina canina BSAVA. Tim Hutchinson y Ken Robinson.
- Manual Canino y Felino de Anestesia y Analgesia. BSAVA. Cris Seymour y Tanja Duke.
- Manual de Anestesia y Analgesia de Pequeños Animales con patologías y condiciones específicas.

Eva Rioja, Verónica Salazar, Miguel Martínez y Fernando Martínez.

Vanessa Salguero Bernet
Myramar Animal Hospital,
Fuengirola, Málaga

